

COMENTARIOS SOBRE ARTICULOS PUBLICADOS EN MESES ANTERIORES

Comentarios al artículo "Ildefonso Cerdá y la evolución urbana de Barcelona" de F. Sáenz Ridruejo (publicado en la Revista de Obras Públicas de mayo de 1972).

Por JOSE LAORDEN JIMENEZ Dr. Ing. de Caminos, Canales y Puertos.

ANDRES ROJO FERNANDEZ Arquitecto (La Paz, Bolivia).

En el artículo de Sáenz Ridruejo de título citado se indica, en su resumen, que el futuro de la ciudad de Barcelona dependerá en gran medida de la manera en que se resuelvan sus actuales problemas urbanísticos.

La continua visión de los bloques de Bella-vista, en el paso cotidiano desde el aeropuerto de Barcelona a la ciudad, nos trae a la memoria la experiencia vivida en la ciudad de Saint Louis, Missouri, USA, en que los enfurecidos ocupantes destruyeron, físicamente, una serie de bloques de viviendas (unas 4.000 viviendas) (ver fotografía 1) que con todo cariño e ilusión la ciudad de St. Louis había, trabajosamente, construido, intentando resolver el problema de la vivienda existente en aquella ciudad, a donde constantemente afluye la población rural de las extensas llanuras de Illinois, Missouri y Ohio.

Los hechos, más o menos, son los siguientes:

La ciudad de St. Louis, con un crecimiento fenomenal de población decide, hacia 1968, la construcción masiva de una serie de bloques en que agrupar a los ciudadanos de renta baja desperdigados por las viejas casas o incluso diríamos chabolas de la ciudad. Con ilusión y con un esfuerzo financiero gigantesco consiguen ofrecer a toda esta masa de desheredados unas viviendas en cómodo régimen de alquiler, viviendas amplias y confortables tal como la fotografía que aquí acompañamos muestra todavía, aunque esta fotografía es posterior a la explosión social que destruyó estas viviendas.

El éxito inicial de conseguir entregar a esta



Foto 1. — Bloques de viviendas municipales en St. Louis (USA) destruidas por sus ocupantes en una explosión colectiva de cólera.

masa desheredada unas viviendas dignas, se ve súbitamente destruido al romperse el equilibrio social en que estas personas trabajosamente habían vivido hasta entonces, al no haberse tenido presente los condicionamientos sociales

de que esta masa, que antes vivía desperdigada en la ciudad, manteniéndose con esfuerzo en una pobre chabola, o en un piso destartado, pero que consideraba suyo, o cuyo alquiler le exigían con firmeza, rodeada, por otra parte, y mezclada con familias de otros niveles económicos y sociales, al encontrarse concentrada, en cierto modo en una forma clasista todos los de baja renta en un solo lugar y al encontrarse acunada por una propaganda del propio Ayuntamiento, en la que parecía que la vivienda que



Foto 2. — Demolición de los bloques municipales en Saint Louis (USA) como consecuencia del rechazo social.

la ciudad de St. Louis le ofrecía había pasado a ser una obligación colectiva de la ciudad en vez de una obligación familiar, produjo una situación de exigencia de este inquilino municipal al que le bastó el que, en un momento dado, el Municipio no pudiese arreglar un ascensor, o estuviese premioso en solucionar una avería de la calefacción, para que, convertido en masa incontrolada, se volviese contra la propia vivienda destrozándola en un arrebató de cólera y anulando en un momento el esfuerzo financiero y social realizado por la municipalidad, *para volver inmediatamente a sus antiguas condiciones de vida.*

La experiencia ha sido tan insólita y ha cogido tan de sorpresa a las propias autoridades municipales de St. Louis, que con el espectacular procedimiento americano de corregir los errores sobre la marcha, en estos momentos (1972) el Ayuntamiento de St. Louis está derribando estos bloques (ver fotografía 2) diríamos que en un esfuerzo rápido de evitar que de este error quede constancia, si bien consciente la

municipalidad de la responsabilidad que tiene de que esta asombrosa experiencia social sea ampliamente conocida, no tuvieron ningún reparo en explicárnosla con todo detalle a los que en la Universidad de Rolla asistimos hace unos meses al segundo coloquio internacional sobre viviendas de precio más económico.

La visión de los letreros simultáneos en inglés, chino y español, en la ciudad de San Francisco, hacen muchas veces pensar que en Barcelona nos acercamos al momento en que las calles quizá tengamos letreros en español, catalán y árabe, puesto que esas masas de argelinos marroquíes que, como bandadas de pájaros, circulan por la Vía Layetana y por el Paseo de Colón, terminarán imponiendo esta situación de razas o vidas mezcladas.

Considerando que esos letreros simultáneamente en inglés, chino y español, representan una de las fuerzas que mueven a Norteamérica y que han destacado al Estado de California dentro de USA, quizá no sea de asustar ver en Cataluña letreros en español, catalán y árabe, pero parece que las experiencias anteriores de estas situaciones, tal como la que se acaba de describir en St. Louis, deben ser objeto de meditada consideración, porque el tiempo se está acortando y los errores ajenos debemos estudiarlos aunque quizá nuestro caso no sea, gracias a Dios, el mismo.

Foto 3. — Antiguas viviendas que volvieron a ser ocupadas al destrozarse las viviendas municipales.

